

Colegio B° Parque Rivadavia Norte

Área Curricular: Filosofía

Curso: 6to 1ra, 6to 2da y 6to 3era Turno: Tarde

Docentes: Maria Pía Acuña – Cecilia Bajinay – Marcela Perea

Objetivos:

- Comprender la evolución histórica de la Filosofía.
- Indagar sobre la función de la Filosofía

Contenidos:

- ¿Qué es la Filosofía?
- Mito y Filosofía.
- Función de la Filosofía.

METODOLOGÍA

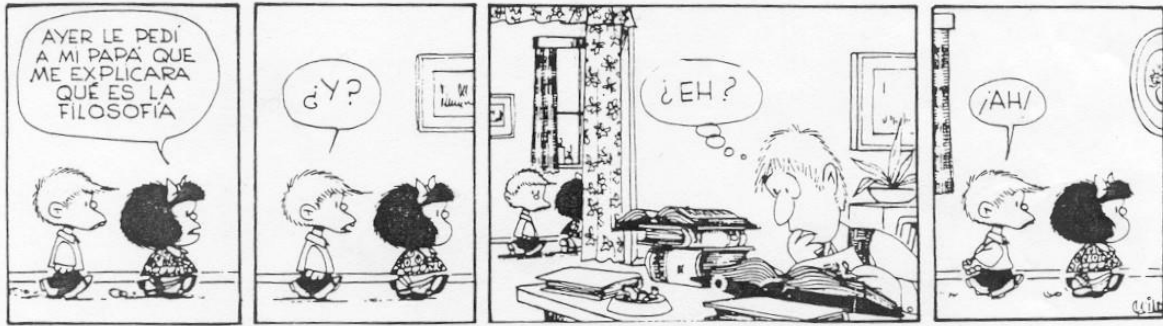
¿Qué es Filosofía? Actividades

Actividad N°1: Iniciando la reflexión:

En parejas, intenten responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué idea de filosofía tienen?*
- ¿Qué creen que es un problema filosófico? ¿Pueden mencionar alguno?*
- ¿Creen que la filosofía pueda servir de algo? ¿Por qué?*

Actividad N° 2: Comentar la siguiente viñeta



Actividad N°3: A partir de los siguientes textos señala las semejanzas y diferencias entre mito y filosofía

Hace un instante, les decía que filosofar era el esfuerzo por adquirir certeza acerca de lo fundamental. Pero debo apresurarme a reconocer que eso, sin más, no es filosofar. Nuestros remotos abuelos ibéricos, los que decoraban las paredes de la cueva de Altamira, y todos los humanos, desde la oscura frontera de su aparición, han hecho ese esfuerzo porque el hombre es un ser inseguro, y ciertamente, no filosofaban. El intentar obtener un saber, un conocimiento adecuado de las cosas, para actuar adecuadamente sobre ellas de manera ajustada a sus propósitos, es algo que el hombre hace desde que lo hay. La filosofía consiste, sí, en eso mismo, pero rechazando ciertas formas y técnicas de conocimiento y sustituyéndolas por otras. El hombre se halla siempre dotado de ciertas creencias que recibe de su entorno, es por ello constitutivamente un 'heredero', y confía –es decir, cree– en determinados procedimientos como los más acreditados para orientar su existencia. Pues bien, la filosofía surgió en el ánimo de algunos hombres cuando se sintieron en desvío respecto a las creencias entonces vigentes, y tuvieron la audacia incomparable de atreverse a sustituirlas por otras nuevas: la fe en el poder esclarecedor de la propia razón humana como método superior de conocimiento, la fe en la mera razón como intérprete de la enigmática realidad que nos rodea. (Paulino Garagorri. Introducción a Ortega)

En Grecia es la filosofía quien inventa el Conocimiento como modo de pensar riguroso, el cual se impone al hombre haciéndole ver que las cosas tienen que ser como son y no de otra manera. Descubre el pensamiento necesario. Al hacerlo se da perfecta cuenta de la diferencia radical entre su modo de pensar y los otros que en torno de ella existían. ¿Qué otras formas de actitud mental ante la Realidad había a la vista? La religión, la mitología, la poesía, las teologías órficas. El pensar de todas estas 'disciplinas' consiste en pensar cosas plausibles, que acaso son, que parecían ser; pero no en pensar necesidades, cosas que no dependen de nuestro albedrío reconocer o no, sino que, una vez entendidas, se imponen sin remedio a nuestra mente. (José Ortega y Gasset. La idea de principio en Leibniz)

Actividad N° 4: ¿Cuál sería la función de la filosofía según el texto?

Cuando alguien pregunta para qué sirve la filosofía, la respuesta debe ser agresiva ya que la pregunta se tiene por irónica y mordaz. La filosofía no sirve ni al Estado ni a la Iglesia, que tienen otras preocupaciones. No sirve a ningún poder establecido. La filosofía sirve para 'entristecer'. Una filosofía que no entristece o no contraría a nadie no es una filosofía. Sirve para detestar la estupidez, hace de la estupidez una cosa vergonzosa. Sólo tiene este uso: denunciar la bajeza del pensamiento bajo todas sus formas.

¿Existe alguna disciplina, fuera de la filosofía, que se proponga la crítica de todas las mixtificaciones, sea cual sea su origen y su fin? Denunciar todas las ficciones sin las que las fuerzas reactivas no podrían prevalecer. Denunciar en la mixtificación esta mezcla de bajeza y estupidez que forma también la asombrosa complicidad de las víctimas y de los autores. En fin, hacer del pensamiento algo agresivo, activo y afirmativo. Hacer hombres libres, hombres que no confundan los fines de la cultura con el provecho del Estado, la moral o la religión. Combatir el resentimiento, la mala conciencia, que ocupan el lugar del pensamiento. Vencer lo negativo y sus falsos prestigios. ¿Quién, a excepción de la filosofía, se interesa por todo esto? La filosofía como crítica nos dice lo más positivo de sí misma: empresa de desmixtificación. Y, a este respecto, que nadie se atreva a proclamar el fracaso de la filosofía. Por muy grandes que sean la estupidez y la bajeza, serían aún mayores si no subsistiera un poco de filosofía que, en cada época, les impide ir todo lo lejos que querrían, que respectivamente les prohíbe, aunque sólo sea por el qué dirán, ser todo lo estúpida y lo baja que cada una por su cuenta desearía. No le son permitidos ciertos excesos, pero ¿quién, excepto la filosofía, se los prohíbe? ¿Quién les obliga a enmascararse, a adoptar aires nobles e inteligentes, aires de pensador?

Ciertamente existe una mistificación específicamente filosófica; la imagen dogmática del pensamiento y la caricatura de la crítica lo demuestran. Pero la mistificación de la filosofía empieza a partir del momento en que ésta renuncia a su papel desmitificador, y tiene en cuenta los poderes establecidos: cuando renuncia a detestar la estupidez, a denunciar la bajeza. Es cierto, dice Nietzsche, que actualmente los filósofos se han convertido en 'cometas'. Pero desde Lucrecio hasta los filósofos del siglo XVIII debemos observar estos cometas, seguirlos todo lo posible, hayar su camino fantástico. Los filósofos-cometas supieron hacer del pluralismo un arte de pensar, un arte crítico.

(Gilles Deleuze. Nietzsche y la filosofía)

Actividad N° 5: A partir de los siguientes textos señala las semejanzas y diferencias entre ciencia y filosofía

Entrevimos que la verdad científica, la verdad física, posee la admirable cualidad de ser exacta, pero es incompleta y penúltima. No se basta a sí misma. Su objeto es parcial, es sólo un trozo del mundo y además parte de muchos supuestos que da sin más por buenos; por tanto no se apoya en sí misma, no tiene en sí misma su fundamento y raíz, no es una verdad radical. Por ello postula, exige integrarse en otras verdades no físicas ni científicas que sean completas y verdaderamente últimas. Donde acaba la física no acaba el problema; el hombre que hay detrás del científico necesita una verdad integral y, quiera o no, por la constitución misma de su vida, se forma una concepción enteriza del Universo. Vemos aquí en clara contraposición dos tipos de verdad: la científica y la filosófica. Aquélla es exacta pero insuficiente; ésta es suficiente pero inexacta. Y resulta que ésta, la inexacta,

es una verdad más radical que aquélla –por tanto y sin duda, una verdad de más alto rango– no sólo porque su tema sea más amplio, sino aun como modo de conocimiento; en suma que la verdad inexacta filosófica es una verdad más verdadera.

(José Ortega y Gasset. ¿Qué es filosofía?)

La filosofía como pensar necesario era ‘el’ Conocimiento, era ‘el’ saber. Propiamente no había otro que ella, y en su propósito se encontraba sola frente a la realidad. Dentro de su ámbito, como particularización de su ‘modo de pensar’, comenzaban a condensarse las ciencias. Se ocupaban éstas de partes del Ser, de temas regionales: la figuras espaciales, los números, los astros, los cuerpos orgánicos, etc.; pero el modo de pensar sobre estos asuntos era el filosófico. Por eso todavía Aristóteles llama a las ciencias los conocimientos dichos en parte o particulares. Es preciso que los hombres de ciencia actuales se traguen, velis nolis, y de una vez para siempre, el hecho de que el ‘rigor’ de la ciencia de Euclides no fue sino el ‘rigor’ cultivado en las escuelas socráticas, especialmente en la Academia de Platón. Ahora bien, todas esas escuelas se ocupaban principalmente de Ética. Es un hecho claro, que el método euclidiano, que el ejemplar ‘rigor’ del more geométrico, tiene su origen no en la matemática, sino en la Ética. Que en aquellas lograrse –y no por acaso– mejor fortuna que en ésta es otra cuestión. Las ciencias, pues, nacieron como particularizaciones del tema filosófico: pero su método era el mismo de la filosofía, modificado mediante un ajuste a su asunto particular.

(José Ortega y Gasset. La idea de principio en Leibniz)

Actividad N° 6:

¿PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA?

Algunas personas suponen que la filosofía es una abstracción que no sirve para nada, de modo que cuando preguntan para qué sirve la filosofía, lo hacen casi siempre para ratificar lo que piensan.

Como les que preguntan ya "saben" que la filosofía no tiene utilidad y el filósofo al que se le hace la pregunta "sabe" que el otro está esperando esa respuesta, la actitud de este suele ser agresiva y a veces evidencian cierto desprecio hacia los que preguntan. Platón, por ejemplo, advierte que si se considera a los más sabios como inútiles, es responsabilidad de quienes no se valen de ellos y no de los mismos filósofos.

Aristóteles pensaba que la filosofía es el saber más libre, porque no depende de ninguna otra cosa más que de sí mismo y no está en función de nada más. Por el contrario, todo lo que es útil, sirve a otro fin, depende de aquella necesidad a la que sirve de instrumento y, en esa medida, no es libre sino dependiente. Preguntar para qué sirve la filosofía supone que esta debe ser útil y dependiente de quien vaya a utilizarla, pero la preocupación fundamental de la filosofía es la vida independiente y libre.

La filosofía no tiene ninguna utilidad dentro de la forma de vida establecida y aceptada, ya que su función principal es la crítica. El término *crítica* no significa aquí la condena de una cosa cualquiera, ni el maldecir o protestar contra ciertas acciones de personas, ni tampoco el rechazo de algo. Por crítica hay que entender el esfuerzo intelectual y práctico por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar, las relaciones sociales y las formas de vida dominantes. La función de la crítica es no permitir que los grupos sociales se dejen llevar por las costumbres, las creencias, las modas, los discursos de los medios de comunicación, las promociones publicitarias o las campañas electorales, sin que las preguntas, el diálogo y la discusión abierta permitan elegir las mejores opciones en cada momento histórico. Ello hace a la dignidad del ser humano, puesto que lo que distingue y ennoblece al ser humano es la capacidad de ordenar el mundo a partir de su libertad y de acuerdo a sus propias leyes. La crítica, en definitiva, se dirige contra toda forma de sometimiento.

La crítica no es solamente negativa, no se limita a cuestionar sin proponer alternativas. La auténtica crítica filosófica es también *utópica*, es decir, la propuesta de una forma de vida nueva y mejor, que aún no tiene lugar (tal es el significado del término *utopía*: lo que no tiene lugar), pero que podría tenerlo si los seres humanos se deshicieran de las ataduras que no les permiten vivir en libertad.

© A17: redina. ILUSTRACIÓN ÉTICA Y CUIDADOSA. | Perinela A.Z. Filosofar libre es un delito. © A17: redina. ILUSTRACIÓN ÉTICA Y CUIDADOSA. | Perinela A.Z. Filosofar libre es un delito.

La filosofía es el ejercicio del pensamiento que ataca todo sentido falso de la vida, todo servilismo, toda estupidez. La estupidez que combate la filosofía es la de someterse voluntariamente a cualquier forma de dominación, incluso las que se construyen en nombre de la libertad. Lo que es inaceptable para la filosofía es que se quiera ser dominado, no importa por qué o por quién. Lo que la filosofía no puede aceptar sin desaparecer ella misma es que se coarte la experimentación de mejores formas de vida, que se restrinja la actividad del pensar, que se limite el ejercicio de la libertad.

Actividades

- Lean el siguiente texto del filósofo francés Gilles Deleuze (1925-1995). Señalen los conceptos centrales. Comparen estos conceptos con los enunciados bajo el título "¿Para qué sirve la filosofía?", indicando las semejanzas y las diferencias.

"Cuando alguien pregunta para qué sirve la filosofía, la respuesta debe ser agresiva ya que la pregunta se tiene por irónica y mordaz. La filosofía no sirve ni al Estado ni a la Iglesia, que tienen otras preocupaciones. No sirve a ningún poder establecido. La filosofía sirve para entristecer, la filosofía que no entristece o contraría a nadie no es filosofía. Sirve para detestar la estupidez, hace de la estupidez una cosa vergonzosa. Solo tiene este uso: denunciar la bajeza del pensamiento bajo todas sus formas.

¿Existe alguna disciplina, fuera de la filosofía, que se proponga la crítica de todas las mistificaciones, sea cual sea su origen y su fin? [...] Denunciar en la mistificación esta mezcla de bajeza y estupidez que forma también la asombrosa complicidad de las víctimas y de los autores. En fin, hacer del pensamiento algo agresivo, activo, afirmativo. Hacer hombres libres, es decir, hombres que no confundían los fines de la cultura con el provecho del Estado, la moral o la religión. Vencer lo negativo y sus falsos prejuicios. ¿Quién, a excepción de la filosofía, se interesa por todo esto?".

Gilles Deleuze, *Nietzsche y la filosofía*.
Barcelona, Anagrama, 1971.